

# **Actas del Primer Seminario Internacional Pedagogía de la Memoria**

**20 al 25 de septiembre de 2021**

Comisión Provincial por la Memoria - Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (UNLP) - Diplomatura en diseño institucional y gestión de sitios de memoria (UNQUI)

## **Abordar Cromañón en la Escuela: Reflexiones a partir una experiencia de teatro del oprimido**

Luciano D'Addario y María Belén Garibotti  
FFyL-UBA/Docentes del IEIM

**Palabras clave:** Cromañón, Derechos Humanos, jóvenes, escuela, memoria.

### **Resumen**

En el marco del Proyecto “Jóvenes y Memoria”, en el año 2019, a 15 años de la masacre de Cromañón, que implicó la muerte de 194 jóvenes, nos propusimos reactualizar el debate sobre las causas y consecuencias de Cromañón y su impacto en el barrio de Munro. Pensar Cromañón como parte de un análisis amplio que implique entender lo ocurrido como una violación a los Derechos Humanos y (re)pensar en qué medida esas condiciones estructurales que permitieron Cromañón persisten o cambiaron. En este caso, nos interesa analizar la experiencia (con sus potencialidades y obstáculos), que hemos llevado a cabo a partir de un trabajo de análisis y reflexión previo, para luego, con la realización de una obra de **teatro-imagen**, a partir de la experiencia que plantea el **Teatro del Oprimido**, generar un espacio de reflexión y análisis que un acontecimiento como Cromañón significó para el barrio y la escuela (la Asociación Civil IEIM), que tuvo 8 víctimas en el incendio ocurrido el 30 de diciembre de 2004.

### **Introducción**

La masacre de Cromañón, continúa siendo un problema difícil de elaborar dada su complejidad. Se lo ha nombrado de diversas maneras: Masacre, crimen

social, tragedia, etc., pero lo que el proceso abierto a partir del 30 de diciembre de 2004 con el incendio de República Cromañón ha puesto de manifiesto, es el funcionamiento de ciertas estructuras económicas y políticas que –por un lado– desde la lógica de comportamiento empresario minimiza costos y maximiza las ganancias y por el otro, deja al descubierto la complicidad del Estado en muerte de 194 jóvenes, resultado de la impunidad y la corrupción política y empresaria, y las precarias condiciones de seguridad a las que cientos de jóvenes fueron expuesto, “el cruce perverso entre la precariedad como forma generalizada de las relaciones sociales y el procesos de exclusión de la juventud, concebida como población sobrante...”<sup>1</sup>

En nuestro caso, desde la escuela, en el marco del Proyecto “Jóvenes y Memoria”, en el año 2019 hemos propuesto abordar Cromañón en el marco de los 15 años de la masacre del 30 de diciembre de 2004. En particular nos pareció una oportunidad para volver a plantear el debate<sup>2</sup> sobre Cromañón como parte de un análisis amplio que implique entender lo ocurrido como una violación a los Derechos Humanos, reactualizar el debate sobre las causas y consecuencias de Cromañón y su impacto en el barrio, pensar en qué medida esas condiciones estructurales que permitieron Cromañón persisten o cambiaron, si hay una continuidad de ciertos discursos “culpabilizadores” sobre los/as jóvenes de Cromañón, y en qué otras situaciones se repiten ese tipo de discursos en la actualidad.

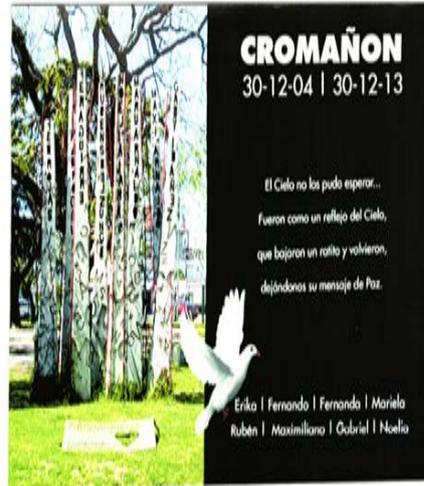
En este caso, nos interesa analizar la experiencia (con sus potencialidades y obstáculos), que hemos llevado a cabo a partir de un análisis previo y luego, de la realización de una obra de **teatro-imagen**, a partir de la experiencia que plantea el **Teatro del Oprimido**, como parte de la reflexión y el análisis que un acontecimiento como Cromañón significó para el barrio y para nuestra escuela, teniendo en cuenta que en Munro hubo 8 víctimas: Noelia Lanas, Fernando

---

<sup>1</sup>En una oportunidad anterior, habíamos realizado un corto documental particularmente sobre las historias de vida de Erika Broggi, Mariela y Maxi Arnaldo, Fernando Aguirre, Noelia Lanas, Fernanda Rojas, Rubens Belzunce y Gabriel Ibáñez, jóvenes, adolescentes víctimas del incendio de Cromañón el 30 de diciembre de 2004 que eran del barrio de Munro, y algunos/as de ellos/as, alumnos/as de la escuela.

<sup>2</sup>En este sentido retomamos el planteo de M. Svampa que a su vez retoman las autoras Rosenberg, Violeta y Flachsland, Cecilia, “El acontecimiento Cromañón”, en *Puentes*, Nº 26, Año 9, Agosto de 2009, pág. 50.

Aguirre, Mariela Arnaldo, Maximiliano Arnaldo, Gabriel Ibañez, Erica Broggi, Fernanda Rojas, Rubens Belzunce. Lxs tres primerxs, eran estudiantes de la escuela, el Integral de Munro, en el momento en el que ocurrió la masacre.

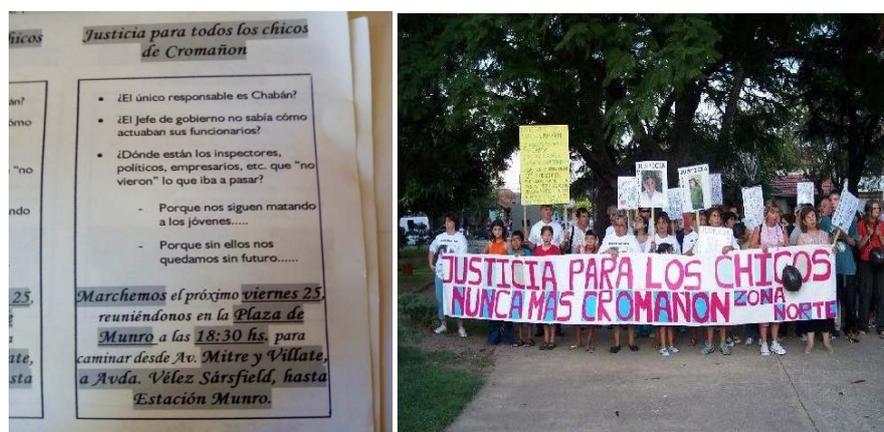


En la foto izquierda, el Memorial en la Estación Munro del Ferrocarril Belgrano Norte. Este homenaje a las víctimas de Munro fue el primero que se realizó en Munro, al cumplirse un año de la masacre. Con un grupo de estudiantes y docentes, en representación de las escuelas, concurrimos a su inauguración. En la foto derecha, la imagen es del Memorial a las Víctimas de Cromañón de Munro que se encuentra en la Plaza Alem, Centro Neurálgico del barrio de Munro, inaugurado en el año 2007, después de una larga lucha de les amigas, vecines y familiares de víctimas de Cromañón de Munro.

### **La Masacre de Cromañón desde una perspectiva de DDHH**

En nuestro proyecto de investigación, insistimos en incluir a lo ocurrido en el boliche de Once como un acontecimiento que se inscribe en el marco de las violaciones a los Derechos Humanos, donde hay visibles responsabilidades políticas y acciones y omisiones de distintos sectores del Estado. En todos estos años, el proceso de lucha de les familiares y sobrevivientes, alternó distintas etapas de lucha, y hubo además consecuencias sociales y políticas derivadas de la misma. Hubo en el caso de Munro, etapas visibles y claramente diferenciadas. En un principio, apenas sucedidos los acontecimientos, hubo respuestas emocionales, espacios de contención a los familiares y amigos de víctimas y sobrevivientes, luego con el correr de los meses fue articulándose un

movimiento que además de brindar contención, diera respuestas políticas a lo sucedido, para enfrentar la búsqueda de justicia, la generación de espacios y actividades para pensar y visibilizar Cromañón, para ocupar el espacio público en Munro, para acompañar la lucha de les familiares y para generar respuestas políticas a hechos políticos como la corrupción, la desidia, los negocios inescrupulosos y la condiciones de producción del negocio del rock y el entretenimiento nocturno, todas ellas condiciones necesarias para que ocurriera Cromañón.



En la imagen izquierda, un volante del año 2005, que formó parte de las acciones de la Asamblea popular de Munro "Munro de Pie", surgida al calor del 2001. La Asamblea fue un motor fundamental de apoyo a los familiares y para denunciar a Cromañón como violación a los Derechos Humanos. La foto derecha, refleja las primeras marchas que se realizaron en zona norte en el año 2005 para motorizar el pedido de verdad y justicia para las víctimas.

Planteamos para abrir el debate algunas preguntas a modo de reflexión: ¿Cuál fue la causa de la tragedia de Cromañón? ¿Quiénes fueron los responsables? ¿Las costumbres de los jóvenes en sus salidas nocturnas, sus prácticas y sus consumos? ¿O fue la negligencia empresarial y la pasividad y corrupción de los funcionarios públicos?

Pero más específicamente, para guiar nuestra investigación partimos de los siguientes interrogantes: ¿cuáles son las violencias estructurales por las que están atravesados los adolescentes en sus espacios de encuentro nocturnos? ¿Cuáles son los discursos que legitiman e invisibilizan estas estructuras? Sostenemos así, que existen discursos culpabilizadores sobre los adolescentes

que ocultan lógicas estructurales que atraviesan sus prácticas.

En un contexto en el que el localailable excedía su capacidad en un 300%, la planchas acústicas inflamables estaban colocadas por personas no calificadas para hacerlo, la salida de emergencia se encontraba cerrada cubierta también por planchas acústicas para evitar la filtración del sonido y los matafuegos se encontraban descargados; podemos decir que la ganancia empresarial se impuso ante la vida y la seguridad de las personas, imponiendo la lógica del ahorro de costos a costa incluso de la vida de cientos de jóvenes.

Sostenemos que estas prácticas que aquí denunciarnos se siguen reproduciendo y no hacen distinción de clase en tanto se trata de nichos de consumo diversificados que se pueden identificar las distintas variantes musicales y las subculturas que las atraviesan como ser rock, música electrónica, cumbia, entre otras. Todas estas variantes del mercado de la diversión tienen en última instancia a los adolescentes como sujetos destinatarios del consumo. Entonces aquí nos preguntamos: ¿cuáles fueron las huellas que dejó el crimen social de Cromañón en nuestra comunidad? Y a partir de esto, ¿Qué cambios y continuidades existen en torno a los espacios de diversión y consumo?

Notamos que el caso de Cromañón continúa siendo emblemático porque, en la discusión del tema con lxs estudiantes, percibimos que en la actualidad, ciertas prácticas perversas, corrupción, desidia y precariedad que se generalizan, los siguen afectando en la actualidad. Esas prácticas, que se visualizan de diversas formas en las relaciones sociales y que en su momento permitieron Cromañón, notamos que, en parte continúan en la actualidad. En tal sentido, nos interesa analizar y reflexionar sobre las mismas, trazando un puente entre pasado y presente y nos permitirá reflexionar concretamente por ejemplo si cambiaron las condiciones estructurales que permitieron Cromañón, o si los discursos “culpabilizadores” sobre los jóvenes víctimas siguen vigentes, si se reactualizan, o en qué otras situaciones se repiten.

En tal sentido, para abordar todas las preguntas problematizadoras, investigación y ejes de análisis que nos hemos propuesto, hemos optado por realizar una obra de *Teatro Imagen*, con el objetivo de utilizar las técnicas

dramáticas que esta técnica propone como instrumento para la comprensión y búsqueda de alternativas a problemas sociales y para transformar al espectador pasivo en un protagonista de la acción dramática, donde las escenas fueron construidas en equipo, a partir de los problemas concretos previamente investigados.

El Teatro Imagen, comprende que una situación de opresión siempre engendra signos visuales que se pueden representar en imágenes y movimientos. Este ayuda a discernir las imágenes que no son evidentes a primera vista, es decir, se orienta a indagar y desnaturalizar esas opresiones interiorizadas, tratando de generar una discusión acerca de estas a partir de la construcción de esas imágenes, donde junto a distintas expresiones corporales en combinación con distintos objetos, puedan desestructurar, desnaturalizar, discutir y reflexionar sobre las distintas prácticas de **normalización**, de inclusión y exclusión de distintos grupos sociales por clase, género, etc., para luego, a través de la construcción y el análisis de distintas imágenes, se pueda accionar para transformar esas prácticas sociales<sup>3</sup>.

## **La propuesta del taller de Teatro del oprimido**

### **¿Qué nos propusimos hacer?**

Quienes suscribimos a esta ponencia nos desempeñamos como profesores de Política y Ciudadanía, de Trabajo y Ciudadanía y de Historia. En este sentido, todas las veces que participamos en Proyecto enmarcamos las líneas de trabajo dentro de algunos de los contenidos del diseño curricular de dichas materias. Así, ejes conceptuales dictados en estos espacios –como la historia reciente, las relaciones de poder y relaciones de dominación, las luchas sociales y la acción política y, fundamentalmente, los Derechos Humanos– servían como insumo para el enfoque teórico de la propuesta de trabajo. Al proseguir con el trabajo que veníamos desarrollando desde años anteriores para el Proyecto “Jóvenes y Memoria. Recordamos para el futuro”, en el año

---

<sup>3</sup>La idea está centrada en los objetivos que busca el *Teatro del Oprimido*, en las que a partir de la desnaturalización y el análisis distintas situaciones y mecanismos de opresión, sean luego las propias personas oprimidas las protagonistas de un accionar que busque transformar esas relaciones de opresión en las que viven. En Boal, A. (1998), *Teatro del oprimido. Juegos para actores y no actores*, Barcelona, Alba Editorial págs. 41-42.

2019 decidimos continuar con la producción teatral como producto para compartir en el encuentro anual en Chapadmalal. Mientras que los tres años previos habíamos contado con la colaboración de una docente amiga – Florencia Colombo–, quien solidariamente se disponía a brindarnos un taller de Teatro-imagen cada año que se lo solicitamos, en esta ocasión asumimos que habíamos incorporado las herramientas suficientes como para sostener el taller por nosotros mismos. La decisión de trabajar con la producción teatral se sostenía en la idea de que nos daba mayor autonomía, al no depender de dispositivos tecnológicos como sucedía con las producciones grabadas, así como también flexibilidad para la participación de los/as estudiantes.

Entre el conjunto de actividades que habíamos contemplado realizar a lo largo del año nos proponíamos repensar colectivamente el caso Cromañón y fundamentalmente, de sus consecuencias en nuestra comunidad. En primer lugar, entendíamos necesario incorporar a esta reflexión a los múltiples actores: estudiantes, madres/padres, docentes y otros miembros de la comunidad, como los integrantes de la asamblea Munro de Pie quienes han luchado –y luchan– contra estas prácticas sociales desde distintos espacios. En segundo lugar, aducíamos que actualizar, desde el presente, el debate sobre las causas que hicieron posible lo que sucedió en Cromañón, así como comprender las consecuencias que tuvo para la sociedad y para el barrio en particular, situando a los adolescentes como protagonistas de ese debate y vinculando esas experiencias con sus realidades actuales, podría ser una estrategia para que los estudiantes se conviertan en agentes de concientización sobre ese tema. En tercer lugar, comprendíamos que para lograr desnaturalizar y discutir muchos de los discursos “culpabilizadores” sobre los jóvenes de Cromañón era imperioso construir colectivamente herramientas para pensar sus consecuencias desde un marco más amplio de la defensa de los Derechos Humanos.

De esta forma comenzamos el proceso de investigación y, en principio, delimitación teórica del problema. Así, realizamos dos jornadas de lectura de textos, debate y puesta en común. Estos textos ponían el foco en la

mercantilización de la diversión de los jóvenes. Desde un principio, los estudiantes se sintieron interpelados en este punto en cuanto a sus experiencias en la organización y desarrollo de sus fiestas de egresados (y las de sus compañeros/as). Muchos/as de ellos/as, en esa instancia compartieron sus pareceres sobre las dinámicas en las que se llevan a cabo estas fiestas, sobre el aprovechamiento (y, muchas veces, las estafas) de los jóvenes y, particularmente, sobre la persistente vulneración, por parte de los empresarios que gestionan estos boliches, de las medidas de seguridad para el uso de estos espacios.

Posteriormente, a partir de este trabajo previo de definición de conceptos, iniciamos un relevamiento que consistió en una serie de encuestas que los estudiantes fueron a hacer a todos los cursos de la escuela sobre el nivel de conocimiento de lo sucedido en Cromañón. En esas encuestas preguntamos, por un lado, si conocían los hechos que habían sucedido en Cromañón aquel diciembre de 2004 y, por otro lado, si sabían que existían 8 víctimas del barrio de Munro y que tres de ellas eran estudiantes de nuestra misma escuela al momento de la masacre. Ante el análisis de las respuestas, experimentamos un fuerte impacto ya que observamos que era altísimo el nivel de desconocimiento de los estudiantes de la escuela sobre los hechos. Entendíamos que una variable generacional jugaba un rol importante aquí en tanto, en promedio, el conjunto de los estudiantes de la escuela para el año 2019 nacieron entre 2002 y 2007. A partir de esta cuestión, nos planteamos profundizar un trabajo de investigación que no implicara solamente trabajos de lectura e investigación teórica, sino que este paso previo fuera el insumo fundamental, además de las entrevistas con los familiares y amigos de las víctimas de Munro. Es decir, este primer aproximamiento nos ayudó a reformular algunas ideas que teníamos sobre lo que sería la producción final, es decir, la obra de teatro que los estudiantes llevarían al encuentro anual en Chapdmalal. En este sentido, decidimos poner mayor énfasis a la necesidad de mantener la memoria, concientizar a los jóvenes y establecer marcos para el análisis de las causas y las consecuencias de la masacre.

Al llegar aquí, realizamos una actividad más en esta línea. Asistimos con un

conjunto de estudiantes a la conferencia de prensa que realizaban los sobrevivientes y familiares en el santuario<sup>4</sup> en el que se autoconvocaban para exigir un espacio de memoria en el lugar de los hechos. En esa ocasión, previo al inicio de la conferencia, recorrimos el santuario y resultó muy significativo que los/as estudiantes puedan ver los rostros de las víctimas y sentirse interpelados por tener una edad similar.



En la imagen izquierda se presentan las fotografías de las víctimas de Cromañón ubicadas en el santuario. En la imagen derecha, los carteles colocados por familiares y sobrevivientes con la foto del dueño del boliche.

Luego de estas actividades, ya estábamos en condiciones de comenzar a elaborar las imágenes que nos proponíamos representar (y poner en debate) en la obra de teatro. La metodología que utilizaríamos en la producción y armado de la obra era la del *teatro del oprimido*. Esta metodología es una de las formas que puede tomar el teatro imagen. En términos de Augusto Boal, consiste en que los/as actores/actrices “como si fuesen escultores, esculpan un grupo de estatuas, es decir, imágenes formadas por los cuerpos de los demás participantes y por objetos encontrados en el local, que revelen visualmente un pensamiento colectivo, una opinión generalizada, sobre un tema dado”.

---

<sup>4</sup>El santuario de Cromañón, ubicado en el porteño barrio de Once, fue erigido, en principio, de manera improvisada, durante las primeras 48 horas posteriores al incendio ocurrido el 30 de diciembre de 2004 en el boliche República Cromañón, casi de manera paralela al reclamo de los familiares que reclamaban por los cuerpos de sus seres queridos en la puerta de la Morgue Judicial de la Nación, y que comenzaron a dejar todo tipo de objetos dedicados a las víctimas sobre el vallado policial colocado frente al local incendiado. En este sentido, María Luisa Diz (Diz 2010: 6), va a afirmar que las representaciones del santuario de Cromañón, tiene un efecto de sentido de «sacralización» en las imágenes que interpela a los sujetos, y en las cuales se reconocen, reproducen pero también transforman el mandato y la posición asignada en el proceso social.

El Teatro Imagen, por su parte, comprende que una situación de opresión siempre engendra signos visuales que se pueden representar en imágenes y movimientos. Este ayuda a discernir las imágenes que no son evidentes a primera vista, es decir, se orienta a indagar y desnaturalizar esas opresiones interiorizadas, tratando de generar una discusión acerca de estas a partir de las construcciones de esas imágenes. Específicamente, el teatro del oprimido propone desnaturalizar opresiones interiorizadas e impulsar una discusión acerca de estas a partir de la construcción de las imágenes.



Imágenes del teatro realizado en la escuela llevado

taller de en la a cabo

por quienes suscriben.

Así, a partir de distintas expresiones corporales en combinación con distintos objetos, se puede reflexionar, desnaturalizar y analizar distintas situaciones de opresión<sup>15</sup>. Estas se expresan en ciertas prácticas perversas, corrupción, desidia y precariedad que se generalizan y se exponen en las relaciones sociales y que permitieron Cromañón, y que en parte continúan en la actualidad. Una vez elaboradas las imágenes que se pretendían representar fueron emergiendo ideas diversas que proponían los estudiantes para articular la historia que querían contar con la imágenes que habían construido. Así, fueron proponiendo agregar otras técnicas artísticas además de la actuación, según sus propias elecciones: guitarra, canto, improvisación, rapeo, entre

<sup>15</sup>Boal, A. (1998), *Teatro del oprimido. Juegos para actores y no actores*, Barcelona, Alba Editorial págs. 41-42.

otras propuestas.



Imágenes del producto final de la obra de teatro presentada en el Encuentro Anual de Jóvenes y Memoria en 2019.

### **Alcances y límites de la propuesta**

Entre las potencialidades de la propuesta, pudimos establecer un análisis y una profunda reflexión, trazando un puente entre pasado y presente sobre las causas que dieron lugar Cromañón, además de generar una empatía con las víctimas, generacionalmente cercanas les estudiantes que participaron de la experiencia. Esta producción nos permitió a su vez, realizar un acercamiento a la problemática desde un caso local, abordar situaciones traumáticas e intentar construir herramientas para pensar sus consecuencias en un marco amplio de defensa de los Derechos Humanos, en este caso desde una obra de teatro.

En tal sentido, algunos de les estudiantes (actualmente ya egresados) que han participado del proyecto, han realizado algunas reflexiones sobre el mismo, y en particular, un balance sobre la experiencia que transitó un análisis teórico, de imágenes, de testimonios de familiares y amigxs de las víctimas, y por último, una construcción colectiva de las imágenes que formaron parte de la obra, en función de todo lo anteriormente descripto.

*“Me ayudo a profundizar mi conocimiento sobre esta tragedia y tomar otra mirada del conflicto, no solo de espectadora lejana sino tomando conciencia de la cercanía de un evento como este y el impacto en las comunidades”. (Julieta Estudiante de 5° Año)*

*“Dejó una enseñanza sobre lo importante que es recordar los temas que interpelan a la sociedad sobre todo en la juventud, ya que encuestamos antes de comenzar el proyecto y muchos jóvenes no sabían ni siquiera qué era ‘Cromañón’”. (Joaquín J. Estudiante de 6° Año)*

*“Cromañón nos recuerda la importancia de un Estado presente” (Irina I. Estudiante de 4° Año)*

*“Porque fue un suceso de malas decisiones de parte de personas que vieron a otras como únicamente una entrada de dinero, terminando así con la vida de mucha gente. El olvido causa que se puedan llegar a repetir éste tipo de situaciones así que es importante recordar”. (Diego C. Estudiante de 6° Año)*

Vale mencionar, también pudimos percibir que los estudiantes lograban construir empatía con esos jóvenes víctimas, en tanto que además, una de las estudiantes participantes del proyecto era la sobrina de uno de ellos. Esa empatía, por un lado se planteaba desde una identificación generacional, dado que por ejemplo, las víctimas de la escuela, tenían la misma edad que ellos, pibes que habían ido a un recital de rock y habían encontrado la muerte a partir de ese “cruce perverso” que describimos al comienzo, y que además había sucedido en un tiempo relativamente cercano.

Por otro lado, entre los obstáculos, una de las cuestiones que hemos notado en el proceso de elaboración y apropiación, por parte de los estudiantes, tiene que ver con la dificultad de pensar Cromañón más allá de las consecuencias sociales que tuvo, en un marco más amplio de un proceso de memoria, que de manera permanente aborde en la escuela Cromañón (en el marco que hemos propuesto), dado que, a pesar de contar con la fecha del 30 de marzo en el calendario escolar para recordar lo ocurrido en Cromañón, no hay espacios institucionales ni actividades al respecto en las escuelas.

A su vez, nos encontramos también con la falta de espacios (y tiempos)

institucionales para este tipo de proyectos. Las dificultades para lograr que los estudiantes puedan retirarse por momentos del aula mientras estaban dictando materias curriculares eran constantes, ya que muchos docentes establecen una jerarquización entre los contenidos curriculares y los espacios de aprendizaje extracurriculares como estos proyectos. También las dinámicas propias de la institución escolar en los momentos cercanos al final del año, tornaba difícil llevar adelante los encuentros para ensayar la obra, en tanto el personal directivo establecía que los estudiantes no podían ausentarse del aula en las semanas cercanas a las “evaluaciones integradoras anuales”.

## **Conclusiones**

En cuanto al balance del proyecto, al realizar un acercamiento a Cromañón desde un caso de alto impacto en nuestra localidad y nuestra escuela, donde se hemos analizado y valorizado testimonios de los *Familiares y Sobrevivientes* de Cromañón del barrio, así como de integrantes de la Asamblea *Munro de Pie*, que han luchado o luchan contra estas prácticas sociales desde distintos espacios políticos y sociales, creemos que, en parte, logramos construir un sentido de Cromañón ligado, por un lado a desnaturalizar ciertas prácticas que lo han provocado, y que estas se piensen en un marco amplio de defensa de los Derechos Humanos. Por otra parte, en la obra, de construcción colectiva, las frases, escenas e imágenes buscaron desestructurar, discutir y reflexionar sobre muchos de los discursos “culpabilizadores” sobre los jóvenes de Cromañón y como se visualizan y/o reactualizan en otros casos actuales.

Cromañón es un acontecimiento preciso que, por la forma en que ha sucedido, ha dejado una huella profunda en la vida colectiva de nuestro barrio y de la sociedad en general. Esa doble dimensión, como masacre de repercusión nacional -que en muchos casos se ha representado como un hecho trágico pero a la vez distante-, y por otro lado, de profunda repercusión en nuestra escuela y el barrio (D’Addario, 2019), ha buscado hacer visible en contornos muy precisos, la construcción de una memoria que siga iluminando ese pasado para posibilitar también un Nunca Más Cromañón.

## Bibliografía

- Adámoli, María Celeste et Al. (2014), *Pensar la Democracia. Treinta ejercicios para trabajar en el aula*, Buenos Aires, Ministerio de Educación de la Nación Argentina.
- Boal, A. (1998), *Teatro del oprimido. Juegos para actores y no actores*, Barcelona, Alba Editorial.
- D'Addario Luciano (2019), "Reflexiones en torno a los monumentos y marcas territoriales de memoria sobre las víctimas de Cromañón del barrio de Munro", ( En Prensa).
- Diz, María Luisa (2010), "El Santuario de Cromañón: ¿Tempo o Cementerio?", En Revista Margen, N° 58, Buenos Aires, Disponible en Mfile:///C:/Users/lucia/Downloads/El%20Santuario%20de%20Croma%C3%B1on.pdfna.
- Dossier "Qué pasó en Cromañón?", en: *El Aromo*, N° 18, Año III, Abril de 2005, págs. 6-11.
- Flachsland, Cecilia y Rosemberg, Violeta, "Acercarse al dolor", en: *El Monitor de la Educación*, N° 19, Diciembre de 2008, págs.45-47.
- Flachsland, Cecilia y Rosemberg, Violeta, "El acontecimiento Cromañón", en *Puentes*, N° 26, Año 9, Agosto de 2009, Págs. 48-55.
- Flachsland, Cecilia y Rosemberg, Violeta, "El Santuario de Cromañón", en *Puentes*, N° 26, Año 9, Agosto de 2009, Págs. 56-61.
- Jelin, Elizabeth y Langland, Victoria (Compiladoras) (2003), *Monumentos, memoriales y marcas territoriales*, Buenos Aires, Siglo XXI.
- Jelin, Elizabeth (2002), *Los trabajos de la Memoria*, Buenos Aires, Siglo XXI.
- Halbwachs, Maurice (1968), *La Memoria Colectiva*, Zaragoza, Prensas Universitarias.
- Huffschmid, Anne y Durán, Valeria (Editoras) (2012), *Topografías*

*conflictivas. Memorias, espacios y ciudades en disputa*, Buenos Aires, Nueva Trilce.

- Huysen, Andreas (2001), *En busca del futuro perdido. Cultura y memoria en tiempos de globalización*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.
- Sanz Cerbino, Gonzalo, "La dura tarea de explicar la muerte", en: *El Aromo* Nº 35, Año IV, Septiembre de 2006, pág. 7.
- Rozengardt, Diego (Compilador) (2008), *Pensar Cromañón. Debates a la orilla de la muerte joven: Rock, política y derechos*